

LA EVALUACIÓN EN LA UNIVERSIDAD ANÁLISIS TEÓRICO DESDE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y LA SUBJETIVIDAD

Evaluation in university theoretical analysis from the social representations and subjectivity

MARÍA INÉS BLANC

Profesora Especialista

Universidad Nacional de Mar de Plata (Argentina)

miblancfacultad@gmail.com

Resumen

Cada instancia de lo social está impregnada de subjetividad, y ésta determina nuestras acciones y decisiones. Cuando un docente evalúa, está poniendo de manifiesto la selección de instrumentos y las teorías pedagógicas que los sustentan y organizan. Y desde ese lugar de la elección consideramos que existen representaciones sociales que la determinan.

Las representaciones colectivas resumen las formas de pensamiento imperantes en una sociedad, las cuales se derraman a todos los integrantes de la misma. Así el individuo será "persona" mediante la inclusión de ese pensamiento colectivo formado por valores, mitos, creencias y normas.

Cuando hacemos referencia a la subjetividad estamos hablando del sujeto que se opone al objeto, no negándolo pero sí trascendiéndolo. Definiendo al individuo desde sus concepciones del mundo. Cumpliendo funciones de, identidad al aportar materiales que definen su pertenencia social; de práctica en lo que refiere a elaboración de propias experiencias y de conocimiento en el sentido de contribución de la construcción de la realidad. La subjetividad propia de cada uno va a atravesar las prácticas profesionales y obviamente la toma de decisiones en el campo de la evaluación.

Palabras clave: Evaluación, Representaciones Sociales, Subjetividad.

Abstract

Each request within the social environment is pervaded by subjectivity and this thought or feeling determines our actions or taking of decisions. At the moment a Professor is testing his students, he is showing the testing instruments he has chosen and the teaching and learning theories which support them. It is at that point, when the choice is made, that there seem to be social representations to bring it about.

Social representations summarize different ways of thinking prevailing in a society and its members are scattered with these thoughts. Thus, a subject will be considered a "person" by the inclusion of that collective way of thinking made up of values, myths beliefs and social rules.

When we refer to subjectivity, we talk about the individual, that is, the subject as opposed to the object, making him transcend, rather than refusing him. We define what a single human is, taking into account its world conception.

The subject is viewed as someone who constructs his identity as he makes his own material contributions to society in order to take a social stance and as one who creates his own experiences and knowledge. Each individual will go through his professional training and make a decision on testing, and it is there, that subjectivity will play a role.

Keywords: Testing, Social Representations, subjectivity

1. REPRESENTACIONES SOCIALES Y EVALUACIÓN

Partimos de la premisa de que cada instancia de lo social está impregnada de subjetividad. Y que ésta determina nuestras acciones y decisiones. Cuando un docente evalúa, está poniendo de manifiesto la selección de instrumentos y las teorías pedagógicas que los sustentan y organizan. Y desde ese lugar de la elección consideramos que existen representaciones sociales que la determinan.

Antes de encuadrar teóricamente a la subjetividad debemos plantear en principio qué entendemos por representaciones sociales. En este sentido adherimos a la propuesta de Moscovici (1979) quien, retoma las nociones de representación individual y colectiva propuestas por Durkheim. Para este último, el concepto de representación social tiene características colectivas y requiere de manera indispensable de un pensamiento organizado por parte de la sociedad. Entonces, las representaciones colectivas resumen las formas de pensamiento imperantes en una sociedad, las cuales se derraman a todos los integrantes de la misma. Así el individuo será "persona" mediante la inclusión de ese pensamiento colectivo formado por valores, mitos, creencias y normas (Durkheim 2000).

Volviendo a Moscovici (1979), podemos decir que, como habíamos mencionado, retoma a Durkheim junto con aportes de la psicología social. Esta última ha tomado auge en los últimos años buscando una teoría que supere a los modelos conductistas y al enfoque positivista de la ciencia psicológica. Dice Pérez (2007) sobre el trabajo realizado por Moscovici:

Los psicólogos sociales... se limitaban a describir categorías individuales sin explicar la constitución social de las conductas. Además, consideraban que lo social era un mero "valor añadido" a los mecanismos psicológicos de naturaleza particular. Por ello, tuvieron que transcurrir diez años para que esta teoría (la de Moscovici) comenzara a ganar seguidores, llegando a ser, años más tarde, una de las obras más citadas en la bibliografía psicosocial europea. (Pérez 2007)

Entonces vemos que Moscovici realiza un replanteo de la visión clásica que considera estática, y reelabora el concepto para adecuarlo a la dinámica de la interpretación de las sociedades modernas.

Las RS (representaciones sociales) son una expresión del conocimiento de sentido común, expresadas por un sujeto en referencia a algo o a alguien como un contenido, una forma de abordaje metodológico, una institución, un suceso, un reglamento, entre otros. Podríamos decir que el análisis de las representaciones sociales se constituye en una problemática emergente dentro de las ciencias sociales y en la investigación educativa. (Piña y Cuevas 2004). Por lo que consideramos que en el abordaje de una concepción sobre la Evaluación en una carrera universitaria, es realmente necesario que esta categoría aparezca de manera insoslayable para articular con otras categorías y finalmente contribuir a la interpretación pretendida.

Moscovici aborda la definición de las RS desde algunas preguntas sobre la manera en que ciertos especialistas se ocupan de ellas. Los antropólogos se vuelven hacia el estudio de los mitos, los sociólogos hacia el estudio de las ciencias, los lingüistas hacia el estudio de la lengua y de su dimensión semántica. ¿Cómo relacionan estos científicos el origen de las RS? ¿Se trata de un mito? ¿Se trata de una dimensión o de un coproducto de la ciencia? ¿Procede por observaciones, se apropia de nociones y lenguajes y de filosofías y extrae conclusiones? ¿Se basa en opiniones? (Moscovici 1986:3,4). Cómo responden los antropólogos, lingüistas, sociólogos a estas preguntas?

Estos cuestionamientos ayudan al autor a plantear la noción de que estas representaciones tienen que ver con la forma en que todos los sujetos sociales ven, aprenden e interpretan los acontecimientos diarios, la organización y funcionamiento de su ambiente, y el tipo de información que circula en la identificación de lo próximo y lo lejano en función de las personas y los objetos. Las RS no son mitos porque hay en ellas huellas sociales e intelectuales. No pertenecen al campo científico, ya que si bien proceden de observaciones y se apropian de lenguajes científicos y filosóficos extrayendo conclusiones, se encuentran en la misma categoría que la ideología o la "visión del mundo". Tampoco representan la opinión individual, sino una fórmula socialmente valorizada. Cuando se realizan apreciaciones desde la opinión, no se establecen criterios de análisis, contexto en el que se formula, ni conceptos subyacentes a la misma. Tampoco el concepto de imagen, cercano a la opinión, resulta útil para definir a la RS, ya que se trataría de "un reflejo interno de una realidad externa" (Moscovici 1986:4).

La RS son, entonces, sistemas cognitivos que tienen lógica y lenguaje propio y donde no hay un corte entre el exterior y el universo interno (del individuo o del grupo). Existen en "función de los medios y métodos que permiten conocerlos". Su estructura se refiere a valores y a conceptos en un estilo discusivo propio. No son opiniones ni tampoco imágenes sino verdaderas teorías de ciencia colectiva formulada sui generis y que tiene por objetivo llegar a construir e interpretar lo real. (Moscovici 1986:5).

Entonces podemos preguntarnos ¿qué ocurre con las RS construidas por los docentes en nuestro campo de la evaluación en la Universidad ?.

Consideramos pertinente aplicar esta concepción de RS ya que ellas atraviesan las carreras docentes de los profesores y también la vida académica de los alumnos, interactuando mutuamente. Esto es el resultado de las diferentes formaciones que han tenido los docentes, de la aceptación o no de la necesidad de transformar, aggiornar y reorganizar sus prácticas de enseñanza no sólo en referencia a la rama disciplinar que enseña sino también a los avances en las teorías pedagógico didácticas y la importancia que tienen en la formación de un buen docente.

Para Moscovici cuando nos referimos a RS estamos partiendo de considerar que no existe un corte entre "el universo exterior y el universo del individuo (o del grupo), ya que, en el fondo, el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su (...) comportamiento y sólo existe en función de los medios que permiten conocerlo (Moscovici 1986:5).

Así la definición de evaluación y de su significación o del papel del docente frente a ella va a depender de la actitud y de la experiencia inherente al autor de la definición que ellos sigan en su trayectoria socio-profesional, que es la manera en la que construyeron la RS sobre la misma. Y también de la distancia entre su plan de trabajo, su discurso y la aplicación de diferentes formatos evaluativos, que suelen carecer de coherencia.

Con esto queda expresado que en la actitud representativa de los individuos (docentes) se constituyen una serie de imágenes y la capacidad de combinarlas obteniendo así otras nuevas. Y al expresarnos sobre un objeto (la evaluación), debemos suponer que ya se ha representado algo de éste porque el estímulo y la respuesta se dan de manera conjunta. El sentido estará dado al integrarlo en una red de relaciones a las que el objeto (evaluación) esté ligado (Moscovici 1986:5).

Los profesores tienen ciertas RS que son mediadoras entre el contenido del currículo, sus prácticas de enseñanza y también las de evaluación. Aparecen allí sus puntos de vista grupales derivados de su formación. Aparecerán RS que se sustentarán en escalas de valores socialmente estudiadas, pensadas y precisadas que traducen una posición tomada sobre el objeto evaluación. "El comportamiento se carga de significados, algunos conceptos se colorean o se concretan, se objetivan, como suele decirse" (Moscovici 1986:6). Todas estas imágenes y percepciones sustentadas en corpus de temas y principios que tienen unidad y se aplican a actividades particulares, finalizan convirtiéndose en el conocimiento que se emplea en la vida profesional.

Las RS no son instancias intermedias, siguen la huella de un pensamiento conceptual ya que la condición de su aparición es la evocación de un objeto o entidad concreta, en este caso el "concepto de evaluación", que de acuerdo a las RS de alumnos y docentes se retoca, reproduce, reconstruye e incluso cambia de texto.

Las RS son las que en definitiva el mundo sea lo que pensamos que es o debe ser. (Moscovici 1986:9). Como dice el autor (1986:14) Cuando un individuo o grupo se hace una representación de una teoría o de un

fenómeno científico, se reencuentra en verdad con un modo de pensar y de ver que existe y subsiste, retoma, recrea lo que fue ocultado o eliminado..... y lo produce una vez más...

2. LA EVALUACIÓN Y LA SUBJETIVIDAD

Sin embargo, debemos también ocuparnos del sujeto que se representa. Ya los filósofos en la antigüedad clásica tales como Aristóteles o Platón, habían comprendido que "toda representación es un representación de alguien" (Moscovici 1986:10) consiste en una forma de conocimiento en la cual el que conoce se coloca dentro de lo que conoce. Esta estructura de representación es lo que llamamos subjetividad, ya que al re-presentar algo en este caso "la evaluación" no sabemos si se moviliza lo real, lo convencional, social o afectivamente significativo, así como las propias vivencias.

Podemos decir que la subjetividad ha representado históricamente uno de los temas de mayor tratamiento ambiguo dentro del campo científico específico de las Ciencias Sociales ya que era mayormente asociada a una concepción de la mente y el individuo con un carácter metafísico, sin embargo en la modernidad el concepto de conciencia se va deslizando desde el sentido común y también desde la filosofía hacia el concepto de subjetividad. (González Rey 2008:227).

Para Kant y Hegel, mencionados por González Rey, la subjetividad se refiere a procesos que desde contenidos a priori del sujeto marcan estructuras y procesos de la producción del conocimiento. Es decir que lo subjetivo aparece como una significación de los sujetos al conocer y construir pero no como una definición ontológica específica de fenómenos humanos. Debemos decir que el desarrollo de la ciencia moderna luego de la irrupción del positivismo, desarrolló una representación de la subjetividad y de la comunicación como procesos que distorsionaban el saber objetivo. Así el principio de la neutralidad es el responsable de que el campo del conocimiento se dividiera en sujeto vs. objeto. (González Rey 2008:227).

De cualquier forma, el autor también señala que esa dicotomía no es exclusiva de ese período histórico, la Filosofía analítica de Wittgenstein ha causado impacto en las corrientes neopragmáticas y posestructuralistas que han marcado una de las vertientes que la mantienen en vigencia. Algunos de sus representantes son, Russell y George Edward Moore que fueron algunos de los primeros en seguir a Wittgenstein y posteriormente Dewey, Peirce y William James. Es cierto que la filosofía analítica es dominante en los países anglosajones (Gran Bretaña, Irlanda, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda) y también en los nórdicos (Suecia, Finlandia y Noruega). Es una forma de hacer filosofía que ha calado muy hondo e incluso en el pensar posmoderno lo podemos asociar al rechazo extendido sobre el tema de la subjetividad, con su posición

puesta tanto en la acción como en la práctica que surgen de ese pragmatismo norteamericano. (González Rey 2008:227).

Sin embargo es justamente Dewey mencionado también por G.R, el que percibe con cierta claridad cualitativa, que va a definir como experiencia humana, lo que marca un registro ontológico diferenciado con otros procesos humanos: Es precisamente esa unidad simbólico – emocional, producida en el curso de la experiencia, la base ontológica de lo que definimos como subjetividad, la cual encontró un terreno fértil para su desarrollo en la psicología en la parte final del trabajo de Vygotsky. (Dewey en Rey 2008: 228)

Dewey había planteado que la experiencia humana se hace justamente humana frente a los recuerdos y asociaciones que se filtran a través de una especie de red que es la imaginación donde a su vez reposan las emociones. Y termina diciendo que la imaginación pone mayor énfasis, cuando remoldea la experiencia de cosas que no tuvo en realidad (Dewey 1986:125-126).

Cuando hacemos referencia a la subjetividad estamos hablando del sujeto que se opone al objeto, no negándolo pero sí trascendiéndolo. Definiendo al individuo desde sus concepciones del mundo. Cumpliendo funciones de, identidad al aportar materiales que definen su pertenencia social; de práctica en lo que refiere a elaboración de propias experiencias y de conocimiento en el sentido de contribución de la construcción de la realidad (Patiño 2009:94).

Considerando que los sujetos somos construcciones históricas, no somos de una vez y para siempre. Tan importante como saber quiénes somos, es saber para quiénes pensamos a través de nuestros discursos y nuestras prácticas. Diría Foucault: Más importante aún es saber qué quisieran esos sujetos llegar a ser, ya que tienen la posibilidad de construirse y de reconstruirse (Foucault 2002).

Ya Durkheim a diferencia de los autores del pragmatismo había enfatizado una mente constituida por estados subjetivos y había comprendido como mencionamos anteriormente, cómo funcionaban estas representaciones dentro del ese sistema, organizado en la historia de las personas. Y por eso tan crucial es poner énfasis en las experiencias individuales y sus representaciones tanto del presente como del pasado (Durkheim 2004)

La formación de subjetividad surge como espacio de análisis emancipatorio, como territorio existencial relacionado con la alteridad, como lo propio proyectado a lo social y cultural (Patiño 2009:94). Diríamos que, como la subjetividad se ve desplegada en el campo de la cultura cualquier representación individual va a estar mediada por un complejo entramado de significaciones que van a construir subjetividades fragmentadas y múltiples (Patiño 2009). ¿Podríamos pensar críticamente que la subjetividad no hace aportes reales a la producción de conocimiento? Si fuera así la educación se desarrollaría en un aparente campo de contradicciones entre el disciplinamiento y la individualización. Pero sin embargo, en el aula podemos comprender los procesos de

formación y transformación de subjetividades mediados por las relaciones que establecemos nosotros mismos con otros (nuestros alumnos) y con el conocimiento. (Patiño 2009).

El enlace fundamental a partir del cual podemos comprender que la subjetividad es un constructo del aprendizaje está dado en el ámbito de las creencias y representaciones que proponen transformar un saber como en un saber que, como fruto de la reflexión. (Mokus 1993). Así, pensando como Moscovici (1979) quien hablaba de las imágenes, puede concluirse entonces que se aprende todo aquello que se es capaz de representar.

¿Cuál sería el lugar dado a la evaluación en este proceso de aprendizaje desde la perspectiva que incluye a la evaluación como parte del mismo? Si las estructuras culturales y sociales van a caracterizar, tal vez formalmente, cómo los sujetos adquieren conocimientos y cómo los representan. La subjetividad propia de cada uno va a atravesar las prácticas profesionales y obviamente la toma de decisiones en el campo de la evaluación.

González Rey (2008) pone en palabras de Durkheim esta complejidad y la de sus consecuencias epistemológicas:

Nuestros juicios son a cada instante mutilados, desnaturalizados por juicios inconscientes; nosotros vemos solamente lo que nuestros preconceptos nos permiten ver, e ignoramos nuestros preconceptos...cuantas veces inclusive existe un verdadero contraste entre el estado verdaderamente experimentado y la manera por la cual él aparece en la conciencia. (Durkheim 2004: 29-30).

Es justamente este pensamiento el que introdujo la ineludible necesidad de adoptar un tipo de conocimiento constructivo interpretativo que permita ir más allá de las representaciones conscientes y sus límites. Una teoría que como la de la subjetividad permita destacar aspectos que en el pragmatismo no habían sido considerados.

Los fenómenos sociales no están dentro de los individuos, como tampoco las explicaciones que esos individuos pudieran dar de esos fenómenos, por eso es tan importante que exista un vínculo o interacción social que ponga énfasis en la instancia subjetiva o simbólica. (González Rey 2008:229).

El autor plantea que la relación de la Psicología con el uso de término subjetividad siempre se ha trabajado de manera indirecta como un referente de lo intrapsíquico. Es decir que no ha habido en la Psicología moderna un trabajo teórico orientado a definir lo subjetivo como una dimensión especial de los procesos humanos. (Rey 2008:230). Sin embargo el mismo autor tomando a Gadamer (2007) piensa en estos conceptos como argumentativos. Es decir que hacen visibles ciertas cuestiones que se desarrollan a partir de la diferente naturaleza entre la realidad y los otros. Dice el autor:

En este sentido el concepto de subjetividad representa una opción productiva en un momento en que el reduccionismo discursivo – lingüístico dificulta modelos de inteligibilidad sobre ciertas cuestiones, entre ellas, la forma en que diferentes formas de organización y los procesos de la vida social se expresan en la organización de cada

espacio, y la forma en que esa intrincada red subjetivo social adquiere en la organización subjetiva de las personas concretas, quienes, a su vez, constituyen en su acción nuevos momentos de desarrollo del tejido social. (Rey 2008: 231).

En esta expresión de lo subjetivo desde la Psicología, encontramos parámetros de comparación con Geertz que desde la antropología dice:

En escritos antropológicos terminados, (...) este hecho (que nosotros llamamos nuestros datos, y que son realmente interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten) queda oscurecido porque la mayor parte de lo que necesitamos para comprender un suceso particular, un rito, una costumbre, una idea o cualquier otra cosa, se insinúa como información de fondo antes que la cosa misma sea directamente examinada. (Geertz 1992:7)

Y más adelante agrega:

Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después. Y esto ocurre hasta en los niveles de trabajo más vulgares y rutinarios de su actividad: entrevistar a informantes, observar ritos, explicitar términos de parentesco, establecer límites de propiedad, hacer censo de casas...escribir su diario. (Geertz 1992:8)

Lo que el autor plantea es que la cultura es un documento activo y público, lo mismo que cualquier acción humana. Aunque contiene ideas, la cultura no existe en la cabeza de alguien; aunque no es física, no es una entidad oculta. El interminable debate en el seno de la antropología sobre si la cultura es subjetiva u objetiva junto con el intercambio recíproco de insultos intelectuales (iidealista!, imentalista!, iconductista!, impresionista!, ipositivista!) que lo acompaña, está por entero mal planteado. (Geertz 1992:10)

En la medida en que toda conducta humana sea vista como una acción simbólica igual que la fonación en el habla, el color de la pintura, las líneas de un escrito o el sonido en la música, significa que algo pierde sentido si la cuestión es saber si la cultura es conducta estructurada, o una estructura de la mente, o hasta las dos cosas juntas mezcladas. (Geertz 1992:11). Es decir la articulación entre lo social y lo individual va tejiendo un entramado de relaciones de mayor o menor complejidad pero todas cargadas de subjetividad que hacen que esa producción social particular sea cualitativamente diferente a otra similar pero con otros individuos y otras maneras de relacionarse.

Aceptar la presencia de la subjetividad como categoría de análisis en la relación entre lo social y lo individual, permite nuevos espacios de inteligibilidad que aportan a la comprensión de las relaciones desde una perspectiva histórico - cultural.

Remontándonos a Vigostky (trabajado por González Rey) podemos hacer una síntesis de sus planteamientos en torno a la categoría de sentido subjetivo:

- El sentido subjetivo se define por la unidad inseparable de las emociones y de los procesos simbólicos. (.....) genera infinitos desdoblamientos y desarrollos propiamente subjetivos, que no tienen referentes objetivos inmediatos. Estos sentidos subjetivos se definen en torno a espacios simbólicos producidos culturalmente (...) Vygostsky enfatiza lo cognitivo (...) procesos como la imaginación y la fantasía y su definición de sentido están asociados a la palabra, la cual es apenas uno de los procesos simbólicos que pueden generar el desarrollo de los sentidos subjetivos. (González Rey 2008: 233).

- El sentido subjetivo expresa las producciones simbólicas y emocionales, configuradas en las dimensiones histórica y social de las actividades humanas; sin embargo, éstas no expresan apenas el momento actual de un sistema de relaciones, sino la historia, tanto de las personas implicadas en un espacio social, como de ese espacio social en su articulación con otros (....) el sentido subjetivo fundamenta una definición de subjetividad, que no se restringe a los procesos y a las formas de organización de la subjetividad individual, sino que implica la definición de una subjetividad social. (González Rey 2008:233)

- El sentido subjetivo aparece como una producción psicológica que no es lineal ni directa...y se produce por efectos colaterales y por las consecuencias de acciones de relaciones simultáneas de la persona en sus espacios de vida social (....) no existen invariantes universales que estén en la base de la producción de sentidos subjetivos, ellos se forman de manera diferenciada en la vida social, a través de la historia y los contextos actuales de esa vida social. (González Rey 2008:234)

En estas largas citas de características propias de lo subjetivo, podemos aprehender el significado del concepto, el sentido de él, que representa la especificidad de los procesos psíquicos humanos en condiciones culturales. Entendiendo que las configuraciones subjetivas individuales tienen que ver con la producción sobre la experiencia vivida, donde el estado actual, el contexto y los desdoblamientos de la acción de la persona son inseparables. Por ello, pensar en la evaluación desde esta perspectiva nos habla de las configuraciones subjetivas dentro de sistemas dinámicos y en desarrollo como una clase o una carrera, pero que espesan la organización de la subjetividad de cada uno de los participantes desde su devenir histórico. (González Rey 2008:234)

3. PARA SEGUIR PENSANDO

Podemos terminar diciendo que consideramos que todo el material tanto simbólico como emocional que va conformando los sentidos subjetivos, se genera a través de la experiencia de vida de las personas, no como operaciones que se interiorizan sino como producciones que van a ser el resultado de la permanente confrontación e interrelación de todas las configuraciones subjetivas e individuales de los sujetos, que incluyen sus propias representaciones sociales, en este caso alumnos y docentes universitarios.

Entendemos entonces que no se puede desarrollar un análisis válido de los procesos intersubjetivos de evaluación, si no se considera desde dónde emergen las acciones y los procesos que esos sujetos han vivido en sus diferentes instancias educativas, y que son inseparables de las configuraciones de la subjetividad en cada espacio de su vida social, en este caso institutos formadores (primarios, secundarios, universitarios) a los que estuvo o está integrado.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso Pérez, L. "La teoría de las Representaciones Sociales". La Habana: Centro de Referencia para la Educación Avanzada (CREA) Instituto superior Politécnico "José Antonio Echeverría". En: <http://www.psicologia2012>
- Bourdieu, P. "Espacio social y campo de poder" Barcelona: Editorial Anagrama. 1983
- Bourdieu, P. "Cosas dichas". Barcelona: Gedisa. 1996
- Bourdieu, P. "Razones prácticas". Barcelona: Anagrama 1997
- Dewey, J. "La reconstrucción de la filosofía". Barcelona: Planeta Agostino 1986
- Durkheim E. "Las reglas del método sociológico", México: Quinto Sol 2000
- Durkheim, E. "Representações individuais e representações coletivas". En: Sociologia e Filosofia (pp. 9-46, F. días de Andrade, trad.). São Paulo: Ícone Editora. (Trabajo original publicado en 1898) 2004
- Feldman, D. "¿Por qué estudiar las creencias y teorías personales de los docentes." Revista del IICE 1 1992.(1): 41-50
- Fenstermacher, G. "Tres aspectos de la filosofía de la investigación en la enseñanza" En: Wittrock, M. (comp.) La investigación en la enseñanza, I. Enfoques, teorías y métodos, Barcelona: Paidós. 1998
- Foucault, M. "Vigilar y castigar" Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2002
- Gadamer, H. "Hermenéutica em retrospectiva. A virada hermenéutica". (M.A. Casanova, trad.) Petrópolis: VOZES (Trabajo original publicado en 1995) 2007
- Geertz, C. "La interpretación de las culturas". Barcelona: Editorial Gedisa. 1992
- Giroux, Henry. "Los profesores como intelectuales". Barcelona: Paidós. 1990
- Gonzalez Rey, F. "Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales". En Diversitas. Perspectivas en psicología. Año/vol.4 numero 002. Bogotá: Universidad Santo Tomás. 2008
- <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=6794020>
- Hargreaves, A. "Profesorado, cultura y postmodernidad." Madrid: Morata. 1998
- Imaz Gispert, C. "Descongelando al sujeto. Subjetividad, narrativa e interacciones sociales contextualizadas". Acta Sociológica, núm. 56,

- septiembre – diciembre, 2011, pp. 37 – 57
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras>
- Lewkowicz, I. "Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez". Buenos Aires: Paidós. 2004
- Litwin, E. "El oficio de enseñar. Condiciones y contextos". Buenos Aires. Paidós. 2008
- Mockus, A. "Las fronteras de la escuela". Bogotá: Editorial Magisterio 1993
- Moscovici, S "El psicoanálisis, su imagen y su público". Buenos Aires: Huemul. 1979
- Moscovici, S "Psicología social II". Buenos Aires: Paidós. 1984
- Moscovici, S. y Hewstone M. "De la ciencia al sentido común" en Moscovici, S. Psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales, Barcelona: Paidós 1986
- Murphy, E. "Strangers in a Strange Land: Teachers' Beliefs About Learning French as a Second or Foreign Language in Online Learning Environments." Thèse présentée a la Faculté des études supérieures de l'Université Laval pour l'obtention du grade de Philosophiae Doctor (PhD). Département d'études sur l'enseignement et l'apprentissage. Faculté des Sciences de l'Éducation Université Laval. Québec. 2000 <http://www.nald.ca/fulltext/stranger/contents.htm>
- Pajares, M.F. "Teachers' Beliefs and Educational Research: Clearing Up a Messy Construct," Review of Educational Research 3 1992 (62): 307-332
- Patiño Garzón, L. y Rojas Betancur, M. "Subjetividad y subjetivación de las prácticas pedagógicas en la universidad", Educación y Educadores. Vol 12. 2009 En: <http://redalyc.uaemex.mx/src>
- Piña Osorio, J.M y Cuevas Cajiga, Y. "La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México". 2004 En: http://scielo.unam.mx/scielo.php?pid=S0185-26982004000000005&script=sci_arttext
- Quintale, M, Vivanco, S. "Representaciones sociales del saber compartido en el aula". Universidad Nacional Experimental simón Rodríguez. Núcleo de Valera, Edo. Trujillo. 2008
En: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20265/2/articulo5.pdf>
- Sarasa, M. C. "Las representaciones docentes en torno al currículo para el Profesorado de Inglés". Tesis inédita de la carrera de Maestría en Docencia Universitaria. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. 2006
- Vizcarra, F. "Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu" Estudios sobre culturas Contemporáneas. 2002
En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/316/31601604.pdf>